



## Las Mujeres y sus Cárceles

### Cuadernillo 1: para comenzar

Serie: "Para el diseño de las políticas públicas al servicio de la vida"

...para el oficio de vivir.

### **LAS MUJERES Y SUS CÁRCELES ¿Víctimas o culpables?**

**La sociedad crea sus propios dispositivos para vigilar y castigar... (Culpar).**

Michael Foucault

#### **Objetivo:**

Este cuadernillo tiene como finalidad presentar una serie de reflexiones, datos y testimonios sobre la situación de codependencia de las mujeres.

#### **¿Para qué?**

#### **Para:**

- Construir una mirada sensible de la situación de las mujeres en las cárceles de México, atrapadas en las lógicas esencialistas de la construcción del género, lo cual nos dará luz sobre nuestras propias cárceles, como el eterno femenino, que sin tener condiciones resulta tan inhumano.
- Construir una posición de Mujeres y Punto en torno al tema de la violencia con y entre las mujeres.
- Impulsar la generación de políticas públicas desde los derechos humanos que procuren vínculo en el tejido social.
- Participar en el desarrollo de acciones públicas adecuadas en torno a la salud mental de la ciudadanía. Y finalmente para,
- Demandar la revisión de la ley de penalización de las mujeres y el sistema carcelario. ¿Víctimas o culpables?

Es el primer cuadernillo de una serie que abordará temas de educación ético ciudadana dirigida a las mujeres (amas de casa) y a sus familias, para dialogar con los valores, verlos con la distancia de la reflexión y generar autoconciencia sobre su deliberación.

Fincará su método en ser espejo, dar a ver realidades y en la revisión de las creencias que operan en nuestros comportamientos.

También tocará diversas dimensiones constitutivas del ciudadano como persona; el mundo de los afectos y las emociones, siempre olvidado y el de los roles, es decir, el de la seguridad íntima hoy tan desestabilizada.

Proporcionará estrategias de salud mental e integral, que permitan construir una gran alianza de ciudadanos y ciudadanas frente al correr de tiempos individualistas y de crisis laboral.

Entre los temas que se abordarán en los siguientes cuadernillos, están el de la paternidad afectiva, las constelaciones familiares, educación de las emociones y el cuidado de sí, con estrategias para la gestión de la salud integral de grandes y jóvenes.

Esta serie espera contribuir al tránsito del país de una cultura política autoritaria hacia una cultura política democrática de forma menos dramática.

## **¿Cómo?**

Reconociendo de frente el choque existente entre las necesidades de los individuos de hoy, de libertad, imaginación y creatividad y el bien común, la identidad y lo instituido cargado de inequidades. Ambos extremos, reconocemos, participan en el movimiento de autorregulación de las sociedades; conservación y avance.

De lo anterior se deriva la necesidad que tenemos de aprender a manejar, gestionar y vivir el conflicto. Aprender a vivir sobre la línea divisoria. Pues la paz perpetua es imposible si reconocemos que se han transmutado las relaciones privadas y hoy todo mundo tiene exigencias.

## **Introducción**

La Asociación Nacional Mujeres y Punto desde su fundación como Red Nacional, hace ya casi 10 años, tenía como interés incidir en la construcción de las políticas públicas a partir de reconocer nuestras demandas para la creación de acciones, leyes e instituciones sentidas, definidas y estructuradas desde la realidad actual de las mujeres.

Queríamos participar en el diseño de políticas modernas, cuyo interés fundamental estuviese al servicio de la vida, de una nueva forma de vida, más digna, más justa y más humana, para nuestro tiempo y espacio.

Para ello, la ahora agrupación planteó como una de sus principales acciones la educación para una ética ciudadana. Nos parecía imprescindible el trabajar por nuevas pautas de socialización donde la mujer se visualizara como un sujeto de su historia, y no sólo como objeto de los expertos o hacedores de las políticas públicas.

Considerábamos se imponía un diálogo para la refundación de una nueva ética social con reglas nuevas y acordadas permanentemente, pero incluyéndonos.

Hoy con esta serie de cuadernillos reafirmamos el compromiso por seguir trabajando por un cambio político-cultural a partir de revisar nuestros valores y creencias definidos por instituciones caducas.

## **Justificación**

El nuevo mapamundi individual y colectivo requiere de abordar el terreno de lo existencial, lo moral, pues en el largo proceso de crisis cultural, económica y política y por ende social, en la que los mexicanos hemos estado inmersos; se han ido atrapando los dolores más íntimos, rupturas en lo privado, que de no revisar no nos permiten, ni amarrarnos, ni reinventarnos, ni liberarnos sino sólo repetirnos; sobrevivir frente a una nueva realidad que demanda urgentemente compromiso, imaginación y nuevas utopías.

Es claro que en el país conviven diferentes tiempos epocales y nosotras las mujeres mexicanas llevábamos dentro las ideas de la tradicional abuela que nos ha arrullado y las de la mujer moderna que queremos ser, la mujer que sabe latín.

La veloz modernización del país no nos ha dado el pausado tiempo para elaborar tanta modernidad y hasta hace poco no contábamos con espacios públicos donde armonizar estos cambios y mucho menos con instituciones y leyes modernas que nos protegieran y acompañaran.

Nuestro tiempo, la actualidad, donde soplan los vientos democráticos de libertad y autonomía, impulsan la necesidad de una biografía propia a nivel masivo y el conflicto hace su aparición sobre todo frente a los papeles tradicionales inamovibles o impuestos.

El ciudadano súbdito, la mujer sumisa, el joven obediente y el hombre macho se arrebataron la pauta para tomar la palabra y desde la hendidura denuncian las injusticias sufridas por todos en aras de mantener el estatus quo de estructuras de poder obsoletas.

Esa forma de ser mujer, desde ahí definida, con roles e ideas prefijadas, prejuicios y creencias ya no propias, necesitaba ser revisada por todas, actualizarla y volvernos a inventar e incluirnos en el remodelado de nuestro país. Cambiar para cambiar, pequeño reto.

A las Mujeres y Punto particularmente, les fue difícil el cambio, dejar el estatus de la mujer de clase media con roles arraigados en el poder del consumo de lo femenino, le impedía darse una forma propia.

Nos era difícil cambiar, darnos cuenta, señalábamos a las otras más pobres como las necesitadas, pensábamos que nosotras no necesitábamos nada, como por ejemplo otra forma de ser.

Nos era difícil salir, bajo la mirada vigilante de nuestras familias, de lo social, del status quo (con vestido o en pantalones ya no era el problema) de la labor social de los hospicios, la filantropía -labor encomiable, sí- para ser sujetos de derechos, que deciden y construyen lo público.

Por otro lado, ya no queríamos que se nos impusiera nada. Queríamos decidirlo todo, con el otro, sí, pero con otra forma de implicación, de estar, de amar, de ser y para ello requeríamos de un país diferente, de instituciones renovadas, donde nuestra individualidad si cupiera.

Sin embargo nuestras nuevas demandas eran tan múltiples y variadas que reinaba la confusión y ya ni entre nosotras nos entendíamos.

¿Cómo entonces proponerle al Estado lo que necesitábamos si esto va variando?, ¿Cómo hacer nuestro diagnóstico?, ¿Cómo construir nuestra agenda de prioridades siendo tan diversas?

Hoy Mujeres y Punto a veces impacientemente, pero sin cejar, sigue en el reto.

Estamos seguras que las políticas públicas acordadas, sensibles e inteligentes y traducidas en espacios sociales para la vida y no sólo para llenar formularios, sino diseñadas junto con las y los actores para vivir y no solo repetirnos, en la satisfacción de necesidades de forma integral, generan un tejido social adecuado para el desarrollo individual y colectivo.

## **Estrategia**

Mujeres y Punto apostó porque su labor se desarrollaría alrededor de nuestro trabajo como ciudadanas, lo cual nos llevaría no sólo a participar en la promoción del voto democrático, para construir un estado de derechos y libertades, sino en la fragua, a reconocer nuestras propias y nuevas necesidades, tan variadas en este convulsionado mundo.

Aprender a mirarlas, ponderarlas, negociarlas, reconocerlas, pero juntas. El reto era aprender a aprender. Quien lo supiera ya todo no estaba invitada, seguro que pertenecía a los cotos de poder del pasado y los iba a defender imponiéndose.

La opción en el modelo educativo horizontal de Mujeres y Punto sigue siendo la del acompañamiento en la formación para la vida democrática: ser puente de información para el ama de casa, formadora de familias y promover la educación que surge de la propia educación informal que se da en el mutualismo, en aprender haciendo, en la capacitación para y en la vida que ofrece el autodidactismo.

Nos ubicamos por fuera de las instituciones, de los partidos, pues no nos gustaban: habían secuestrado la política, lo educativo, en fin el saber ser y hacer y nosotras las mujeres, desde la vida de todos los días contábamos con otros saberes, definidos por lo local, más humanos que otras gramáticas, un patrimonio intangible para compartir y dar, poco reconocido.

## **El género**

En ese ejercicio creativo estábamos cuando los estudios sobre el género rebasan la esfera académica y el feminismo y hacen su aparición en la escena ciudadana.

Nos enriquecen pues nos ayudan a reflexionar en términos generales sobre lo que la ciudadanía moderna, de carne y hueso, poblada de deseos, necesita para una vida mejor: formación para definir su propia vida, con los otros.

El concepto de género nos permite entender que existen determinantes sociales sobre los cuales se definen las necesidades de los hombres y las mujeres. Estos determinantes tienen que ver con la cultura, raza, religión, edad, estilo de vida y también con las instituciones que los imponen.

Es decir, las identidades no son monolíticas y no tienen nada de eternas, estas son construcciones sociales que varían y se estructuran, como también el amor y la democracia, en la gestión y resolución de los conflictos de todos los días.

La identidad dicen por ahí, no es una pieza de museo, congelada para siempre en una vitrina, sino que esta viva, se mueve y se dirime en la arena de lo social. En esta arena hay bandos que juegan a impulsar uno u otro modelo.

Pero nosotras desde la ciudadanía, estamos seguras que lo identitario, por ejemplo, son también pequeñas historias de dignidad, de coraje, de lucha, de amor, de compromiso, de aprecio por el aire o por el árbol o la música, recetas de colores y sabores para compartir y dar, más allá de los modelos.

Es por ello que queríamos y necesitábamos cambiar el estado de las cosas empezando por mirarnos y escucharnos a nosotras mismas, pues lo íntimo estaba secuestrado por las formas, por formas irrespetuosas sobre el género y la ciudadanía.

Además, entendimos que como en el amor, nada se da solo por decreto, nada es para toda la vida, todo se va ganando, haciendo poco a poco en el ámbito de lo cotidiano, como decíamos líneas arriba, al igual que la democracia.

## **La ética**

Esta fructífera reflexión sobre el género que permea poco a poco los ámbitos de lo social, no sólo es antropológica sino también ético político y existencial y nos ayudó a entender el por qué sentíamos que muchas de las acciones realizadas por el Estado, nos quedaban cortas, siendo breves; ya no eran suficientes para nuestros nuevos valores y roles sociales.

Había que refundar lo humano en nuestra circunstancia, que son tiempos de riesgo y reflexión. Lo anterior se hace involucrándonos en la creación de nuevas o viejas reglas.

- ¿Cómo decantar el sentimiento de identidad nacional en pequeñas acciones de todos los días?
- ¿Cómo seguir pensando que sólo cantar el himno nacional significa ser orgullosamente mexicanos y tirar la basura, contaminar?
- ¿Cómo no tirar la basura si no existen basureros a la mano, en las calles?
- ¿Cómo interesarnos sólo en ser mexicanos y no pensar en los otros?
- ¿Cómo trabajar si los horarios de las escuelas de nuestros hijos son tan cortos o no contamos con suficientes guarderías?
- ¿Cómo trabajar si no hay trabajo? y ¿Por qué no inventarlo?
- ¿Cómo ser una ciudadanía ética si lo moral estaba secuestrado por las instituciones religiosas y los acuerdos sociales existentes estaban corrompidos?
- ¿Cómo amar a nuestro país, si nos duele?
- ¿Cómo dedicarnos a nuestra capacitación o realización si no existen proyectos culturales interesantes o de calidad para ocupar a nuestros hijos o a nuestros viejos? ¿Ni en la televisión, internet o en el barrio?
- ¿Cómo ser felices y productivas si nadie respeta nuestra decisión de no casarnos o no tener hijos o no querer cocinar o al contrario y somos presas del miedo a ser señaladas?
- ¿Cómo amar o darnos si no nos pertenecíamos?
- ¿Cómo acompañar a nuestra pareja si la educación que se les da socialmente, incluidas nosotras como madres, es que no tienen que expresar sus sentimientos ni ser tiernos y afectuosos y aunque les duela ser fuertes hasta la temeridad... o la violencia?
- ¿Cómo acordar pactos desde la confianza si nadie actúa de buena fe y las mentiras valen más que las verdades con tal de ganar, empezando por el mundo de la política real?
- ¿Cómo estudiar si no hay becas?
- ¿Cómo cocinar si hay que trabajar tiempo completo?
- ¿Cómo hacer lo que queremos hacer si no hay condiciones económicas, culturales, afectivas, ambientales ni instituciones suficientes que nos apoyen?  
Ni leyes que nos contengan y procuren, ni el respeto a nuestros derechos que nos permita avanzar, caminar como sujetos iguales en una ruta que haga avanzar a la sociedad, con calidad para renovar los pactos y movernos. Dejar de ser el segundo sexo.
- ¿Cómo decidir si no hay condiciones para decidir?

Por todo esto en Mujeres y Punto seguimos empeñadas en ello, en construir las condiciones sociales para impactar la cultura ciudadana de nuestros hijos, nietos o sobrinos sean hombres o mujeres, lo cual no es sólo tomar posiciones de poder.

En eso si queremos ser protagonistas y este es nuestro motor de cambio, la revolución de lo cotidiano, la educación ciudadana para generar políticas públicas con sentido ético.

A diez años el balance de Mujeres y Punto es positivo. Somos un grupo pluripartidista de mujeres ciudadanas valientes y comprometidas cuya formación política, la que hemos ido ganando encarando a los partidos y a los gobiernos locales, con manuales de autoestima y leyes en las manos, nos ha llevado, como ganancia secundaria a que varias compañeras interesadas hayan sido invitadas a tener puestos de elección popular como diputadas, sindicadas, presidentas municipales, a ser secretarías locales de partidos, cabezas de los Programas locales de la Mujer etc. etc.